



Facultad de Estudios Superiores
IZTACALA



100. Antecedentes de la psicología **Antecedentes Filosóficos y científicos de la Psicología**

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Av. de los Barrios No. 1, Los Reyes Iztacala
C.P. 54090, Tlalnepantla, Edo. de México

Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Estudios Superiores Iztacala
Coordinación de Educación a Distancia

Coordinadora:
Anabel de la Rosa Gómez

Responsable del proyecto:
Alejandra Pamela Saldaña Badillo

Colaboradores:
María Elisa Vaca Ortega
Rodrigo Daniel Medrano Figueroa
Carolina Baron Monjaraz

Edición y Diseño:
María Fernanda Vela Corona
Carmen Alicia Piña Ortega



Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 4.0 Internacional

Guías de estudio es de acceso abierto distribuida bajo los términos de la licencia Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 4.0 Internacional. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre que se cite la fuente con referencia a la Guía y a sus autores. No se puede usar con fines comerciales y los términos legales de cualquier trabajo derivado deben ser los mismos que se expresan en la presente declaración.

Módulo

100. Antecedentes de la psicología

Objetivo del módulo

Proporcionar al alumno el marco histórico relacionado con los antecedentes filosóficos y científicos de la psicología

Unidad

Unidad 1. Antecedentes Filosóficos y científicos de la Psicología

Objetivo de la Unidad

Presentar los antecedentes filosóficos y científicos de la psicología.

Temario

1. El pensamiento griego y la psicología
2. La psicología escolástica
3. El racionalismo
4. El empirismo y el asociacionismo y la moderna psicología científica
5. Influencia filosóficas sobre la psicología en el Siglo XIX

Autora

Mónica Jasmin Montoya Garcia

CONTENIDO

- 5 El pensamiento griego y la psicología
- 7 La psicología escolástica
- 8 El racionalismo
- 9 El empirismo y el asociacionismo y la moderna psicología científica
- 11 Influencia filosóficas sobre la psicología en el Siglo XIX
- 12 Referencias

Antecedentes Filosóficos y científicos de la Psicología

En esta unidad se revisarán los antecedentes filosóficos y científicos de la Psicología, de manera que puedas comprender la relación entre la psicología y la filosofía, ya que muchas de las ideas de los grandes filósofos desde los griegos hasta los positivistas, han influido en la construcción de una Psicología científica. Será importante analizar cómo a través del tiempo la idea de Psicología se ha transformado, desde una concepción metafísica y poco a poco surge la necesidad de tener la formalidad de la ciencia desde la objetividad que dé respuestas a las problemáticas del ser humano.

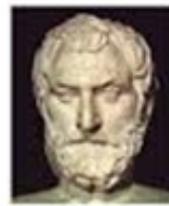
El pensamiento griego y la psicología

En Grecia, la vida intelectual tomó un giro diferente. Los antiguos filósofos griegos fueron los primeros pensadores que progresaron gracias al empleo de la crítica. Tales de Mileto (585 a. de C.), vio la luz una tradición de crítica sistemática, cuyo objetivo era el perfeccionamiento de las ideas. Como señaló el filósofo Karl Popper (1965): «Tales fue el primer maestro que dijo a sus discípulos: `Así es como yo veo las cosas "...como yo creo que las cosas son...Intentad mejorar lo que os enseño".

Tales no enseñó sus ideas como una verdad heredada que había que conservar, sino como un conjunto de hipótesis que debían perfeccionarse. Tales y quienes le siguieron deseaban el cambio. Eran conscientes de que las ideas rara vez son correctas, que únicamente cometiendo errores y corrigiéndolos podemos progresar. La actitud crítica es fundamental, tanto para la Filosofía como para la Ciencia, pero requiere superar la pereza intelectual y el lógico sentimiento de hostilidad hacia los críticos. El establecimiento de una tradición crítica constituyó la más importante realización de los griegos que inventaron la Filosofía.

Por otro lado, Pitágoras fue un gran matemático y un líder religioso. Debe su mayor fama al Teorema de Pitágoras, aunque también formuló la primera ley matemática de la Física, al expresar las proporciones armónicas entre cuerdas vibrantes de diferentes longitudes. Con todo, las matemáticas fueron algo más que un mero instrumento de la Ciencia para Pitágoras. Una parte importante de la religión pitagórica estaba orientada hacia la purificación de la carne, para que el alma pudiera alcanzar más fácilmente la verdad.

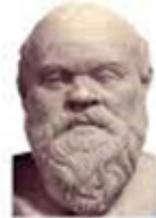
Su aforismo más conocido era que nadie se bañaba en el mismo río dos veces. Esta afirmación resume adecuadamente su filosofía, según la cual nada en el universo es lo mismo dos veces. No obstante, Heráclito también creía que, si bien el cambio es lo único constante, obedece a leyes y no es caprichoso. La regulación del cambio consiste en una armonía universal y dinámica que mantiene las cosas en un equilibrio de fuerzas compensadas. Por ello, la verdad que le es dado alcanzar a la Filosofía y la Ciencia es una verdad acerca del cambio, más que un conocimiento sobre cosas estáticas.



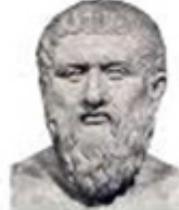
Tales de Mileto



Pitágoras



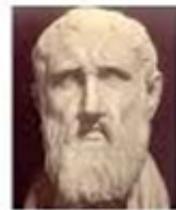
Sócrates



Platón



Aristóteles



Zenón

Por su parte Demócrito fue de los últimos atomistas que puso la atención en ideas materialistas sobre la percepción y el pensamiento humano, en la que pone en duda la objetividad de la percepción argumentando que la percepción de los objetos es desde su interpretación y por lo tanto no tenemos forma de saber la veracidad de lo que vemos.

Sócrates reflexionó sobre la Belleza, Verdad y Justicia, intentó conocer la verdad sobre Dios y sus significados en el pensamiento humano, y estaba convencido que la bondad y la justicia deberían ser valores universales que limitan la conducta viciada de las personas

Otro filósofo importante fue Platón con una marcada influencia de los pitagóricos. También él creía que el alma era una pura entidad de conocimiento arrojada a un cuerpo corruptor. Su teoría del conocimiento sostenía que la percepción sensorial, dependiendo, como lo hace, del cuerpo corrupto, es intrínsecamente poco digna de confianza. En su lugar, la razón del alma debe buscar el conocimiento abstracto de la matemática pura.

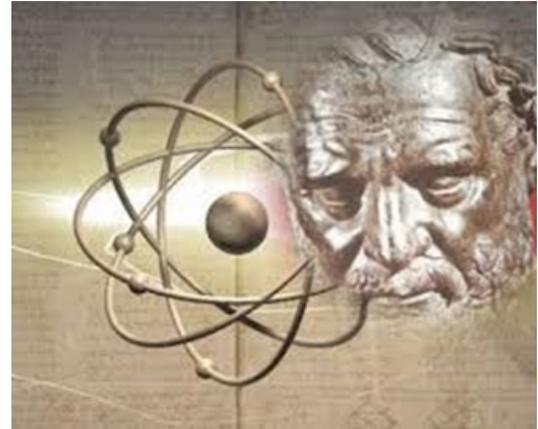
Por su parte Aristóteles le dio credibilidad a la percepción, haciendo hincapié en que las ciencias duras se limitaban a tomar en cuenta lo que se observaba más allá de lo que se consideraba objetivo.

Más tarde surgieron los estoicos con ideas relacionadas a que el Universo nos coloca en situaciones de tragedia para aprender y alcanzar la felicidad, mientras que los epicúreos no adoptaron estas ideas deterministas de los estoicos, más bien ellos pensaban que para obtener placer o felicidad no era necesario sufrir.

La psicología escolástica

El tomismo

Los atomistas propusieron la relacionada a que las pequeñas partículas conocidas como átomos componían a todos los objetos. En el campo de la Física, esto significó que se puede estudiar las sustancias que nos rodean, a partir de analizarlas o desglosarlas en sus partículas, estudiando la forma en la que interactúan teniendo como resultados matemáticamente precisos.



Por su parte, el atomismo psicológico afirma que las ideas complejas, pueden analizarse como agrupaciones de ideas más simples, o incluso de sensaciones, que han sido asociadas conjuntamente.

Las concepciones de Empédocles son típicamente empiristas, al postular que conocemos la realidad gracias a su observación, y más en concreto gracias a la internalización de las copias de los objetos. El pensamiento no puede crear nada nuevo, siendo tan sólo capaz de reordenar los átomos de la experiencia. E igualmente las conclusiones de Empédocles ponen de relieve por qué los empiristas han contribuido, en general, más a la Psicología que los racionalistas. El empirista debe mostrar cómo operan los sentidos para justificar el hecho de que los usemos en nuestra búsqueda de la verdad; ello exige necesariamente elaborar teorías psicológicas del funcionamiento sensorial. Mientras que el racionalista, por su parte, niega pura y simplemente la validez de la información sensorial y, en consecuencia, puede ignorar los problemas de la psicología empírica por ser filosóficamente irrelevantes.

Los atomistas llevaron sus hipótesis al límite. Defendieron el materialismo, el determinismo y el reduccionismo. El lema favorito de Demócrito era que sólo *“los átomos y el vacío existen en realidad”*. No hay Dios ni alma, sólo átomos materiales en el espacio vacío. Si sólo existen los átomos, entonces el libre albedrío ha de ser una ilusión. Leucipo decía: *“Nada ocurre por casualidad; todo sucede como resultado de la razón y por necesidad”*. El alma y el libre albedrío son ilusiones que cabe reducir al funcionamiento mecánico de nuestros cuerpos físicos. Demócrito escribió que *“nada sabemos con precisión de la realidad, salvo en la medida en que ésta cambia conforme a las condiciones corporales y la constitución de aquellas cosas que inciden en el cuerpo”* (Freeman, 1971 citado en: Leahey, 1993).

Los sofistas no mantuvieron una doctrina filosófica rígida. Fueron sobre todo maestros de retórica, que se ofrecían a enseñar a los jóvenes ambiciosos de Atenas a razonar bien en la curia y la asamblea. Su objetivo era el proceso de los razonamientos eficaces, no de los razonamientos verdaderos.

El racionalismo

René Descartes

La modernidad puso en duda que los filósofos clásicos no contaban con la verdad absoluta, de este modo a partir de la duda se comenzó a reflexionar sobre quiénes decían poseer la verdad de las ideologías predominantes y de esta manera comienza la era de los racionalistas con René Descartes.

La postura que predominó en Descartes fue el escepticismo, para él la idea de que la luz de la razón era el camino hacia la verdad, y por lo tanto dudar es un acto de pensar, se dió el permiso de dudar de la existencia de Dios y encontró que de lo único que no puede dudar es de su existencia y de su conciencia pensante, de aquí surge su lema conocido "*pienso y luego existo*", por lo que instauró la verdad a partir de su propia existencia. Defendió la postura de tener siempre argumentos con veracidad y rigurosidad lógica. A partir de entonces se puede inducir el conocimiento, es así como surge el método inductivo del método científico.



El método de investigación

El método propuesto por Descartes fue el método cartesiano que consistió en dudar para llegar a la verdad, señaló constantemente aquellos procesos que no tenían valor según el orden de la razón. La introspección fue una de las principales herramientas que propuso para conocer la mente humana.

Su concepción del hombre

Para Descartes el conocimiento tiene que ver con dos mundos: el objetivo y el subjetivo. El primero lo describe tal y como es realmente, de manera objetiva, lo material-mecánico y el segundo es a través de la introspección. El ser humano es concebido como un ser pensante en donde los deseos del cuerpo están en la conciencia y la mente se dirige al cuerpo

El dualismo cartesiano

Descartes planteó un dualismo entre mente y cuerpo como partes muy diferentes donde la parte física es el cuerpo y la no física es la mente. Aunque marca la diferencia entre ambas partes, éstas interactúan entre sí al momento de percibir el mundo por medio de los sentidos. Siempre puso énfasis en el cuerpo como un aspecto mecanicista además de que afirmaba que el lenguaje es una capacidad innata y exclusiva de los humanos, y de esta manera puso en análisis y reflexiones muchos aspectos tales como la verdad absoluta y el relativismo, razón contra la percepción, etc.

El empirismo y el asociacionismo y la moderna psicología científica

Para el empirismo es importante la experiencia directa de las cosas, ya que por medio de los sentidos se tiene el primer acercamiento al conocimiento. De manera paulatina la ciencia fue dejando atrás las ideas metafísicas y fue surgiendo la necesidad de ser más objetivo con respecto a las sensaciones. Por otro lado, los asociacionistas agregaron que estas sensaciones indican conexiones sensoriales que crean ideas sobre las experiencias y dejan huella en la memoria.

Fundamentación

Aristóteles dio el paso hacia el siguiente estadio del pensamiento hacia una forma de razonamiento. Para Aristóteles, la experiencia concreta de las cosas empieza con sentirlas, es decir, a partir de nuestra experiencia de los objetos abstraemos la esencia de las clases de cosas, o especies. Empezamos con sensaciones de objetos particulares y percederos, ascendemos, mediante procesos mentales, al conocimiento de las especies inmutables.

Desde su punto de vista, los universales no son productos de la mente, sino que ya existen a nuestro alrededor y nosotros solo los descubrimos. Entonces, los universales no son formas separadas.



Por otro lado. Aristoteles se preguntaba y desde su visión naturalista ¿Qué relación hay entre cuerpo y alma? expresó que el alma es inseparable del cuerpo, hay sólo una realidad material, el cuerpo, pero éste tiene dos aspectos, el fisiológico y el mental. El alma no puede ser reducida al cuerpo, incluso si sólo existe una materia, pues podemos analizar por separado las operaciones fisiológicas y las psicológicas, como son la percepción sensorial, la inteligencia, imaginación, memoria y motivación.

La asociación y el condicionamiento

Los asociacionistas, empezaron a distinguir entre placeres o dolores simples y placeres o dolores combinados y complejos. Como los placeres de riqueza, poder, piedad y benevolencia, por citar sólo unos pocos. Bentham analizó las características individuales y raciales que modifican la acción del principio de utilidad según la disposición personal. Los eslabones asociativos se construyen de dos formas:

1. Ocurren sincrónicamente y terminan por enlazarse. Por ejemplo: Oler una rosa y la percepción inmediata de sus atributos, con los que el olor se halla regularmente asociado en nuestra experiencia.
2. Se producen regularmente en secuencia o sucesivamente. Mill analiza el habla como un rosario de palabras atómicas asociadas, ignorando totalmente el control del significado de una frase por parte del discurso. La asociación ocurrió en un contexto de discusiones lógicas.

Más adelante, los positivistas tuvieron una gran influencia en el asociacionismo cuestionando su veracidad y objetividad. Wundt es un ejemplo, ya que se mostró sumamente crítico con respecto. Aunque en ciertos aspectos su psicología individual, analizaba la experiencia inmediata, Wundt postuló la existencia de procesos mentales no percibidos para explicar los eventos mentales experimentados.

El ejemplo más claro de influencia positivista se encuentra en B. F. Skinner en línea recta al conductismo radical. Skinner sostiene que la única meta de la Ciencia es descubrir relaciones legales entre variables independientes y dependientes que desemboquen en la predicción y el control. Toda referencia a procesos mentales inobservables es, para Skinner, subjetiva e ilegítima. Y lo que es más, la aspiración de Skinner a una utopía dirigida por la Ciencia y no democrática es comtismo secularizado. Ambos creen en la perfectibilidad del hombre a través del control científico.



Influencia filosóficas sobre la psicología en el Siglo XIX

Al término de la Ilustración e inicio de la Revolución Francesa, predominó la Era de la Razón de manera más explícita. Las implicaciones reales del espíritu geométrico se hicieron patentes y los pensadores del siglo XIX se vieron ante la precisión de enfatizar en un cuerpo a cuerpo con el naturalismo. Esta tarea se hizo más urgente con la teoría de la evolución de Darwin, que no sólo equiparó al hombre con el mono, sino que también desterró cualquier tipo de intencionalidad o progreso de la historia. La segunda mitad del siglo presenció la fundación de la psicología científica y la formulación de sus tres variantes: el estudio de la conciencia, del inconsciente y de la adaptación.

El Romanticismo pone sobre la mesa el tema del inconsciente. Mientras que el pensamiento consciente y discursivo fue la herramienta de la Ilustración, tanto en el terreno del arte como en el de la filosofía; el romanticismo, en su búsqueda del infinito, sostuvo que el inconsciente era más importante.

Por lo tanto, los románticos se opusieron al mecanicismo en todos los terrenos y promovieron conceptos como libertad individual, voluntarismo, holismo, vitalismo y teleología y ha preservado siempre un fuerte atractivo para todos aquellos con espíritu geométrico y sus productos (Leahey, 1993).

Emmanuel Kant

Por su parte, la influencia de Kant en la psicología fue principalmente en la psicología del comportamiento y para la psicología cognitiva. Kant cultivó una ciencia sobre el origen y la validez del conocimiento, que él mismo consideraba ciencia estricta. Lo cierto es que Kant explícitamente incluyó la cuestión del origen en el asunto de su investigación trascendental. Cabe destacar que en ningún momento se

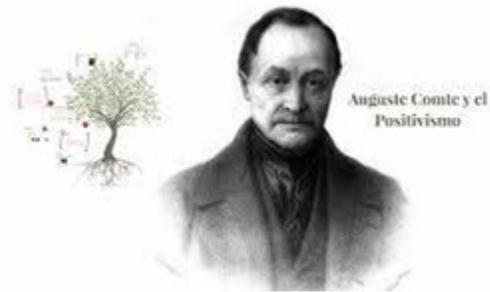
compromete con tesis empíricas sobre los procesos causales concretos que instancian las funciones cognitivas de las que se ocupa, no es porque no esté en su campo de interés o competencia, sino porque él cree que tal conocimiento es inaccesible a las ciencias empíricas y sólo muy limitadamente a la filosofía. Esta es una diferencia clave con la psicología contemporánea, por más que muchos intérpretes fascinados con las semejanzas no lo quieran ver. El mismo Kant, aunque insistió en la instanciación de los procesos cognitivos en procesos causales en la mente, nunca pensó que tales procesos causales podían ser físicos (Rosas, 1997).



El espíritu positivo de Comte

El positivismo adoptó un empirismo radical. Para los positivistas la especulación metafísica y las explicaciones de la Naturaleza en términos de entidades inobservables son vistas como limitadas. Agregaron que el conocimiento humano debía proporcionar una descripción objetiva del mundo. Según Comte, no había otro método y filosofía apropiados para la Ciencia.

Comte presentó un cuadro panorámico de la historia, en que ésta constituía un proceso ascendente e ineluctable compuesto por tres amplios estadios. El primer estadio es el teológico, en que el hombre se explica los acontecimientos naturales postulando dioses invisibles o espíritus responsables de aquéllos. El segundo estadio es el metafísico, en el que los dioses y espíritus se han trocado en abstracciones u otras causas inobservables, ideadas para explicar la Naturaleza. El tercer estadio es el científico, donde la explicación es abandonada en aras de la descripción, la predicción y el control, y donde la Religión de la Humanidad suplanta al Cristianismo (Leahey, 1993).



Referencias

Leahey, T.H.(1993). *Historia de la Psicología*. Madrid. Prentice-Hall. Pp 60-90

Leahey, T.H. (1993). *Historia de la Psicología*. Madrid. Prentice-Hall. Pp 204-260

Rosas, A. (1997). Kant y la Psicología del Pensamiento. *Relación de saberes*. 5(6), p.p. 156-160